

Vida nueva

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

Rev. 11/9

ÓRGANO de la
43 DIVISION

pag. n.º 6

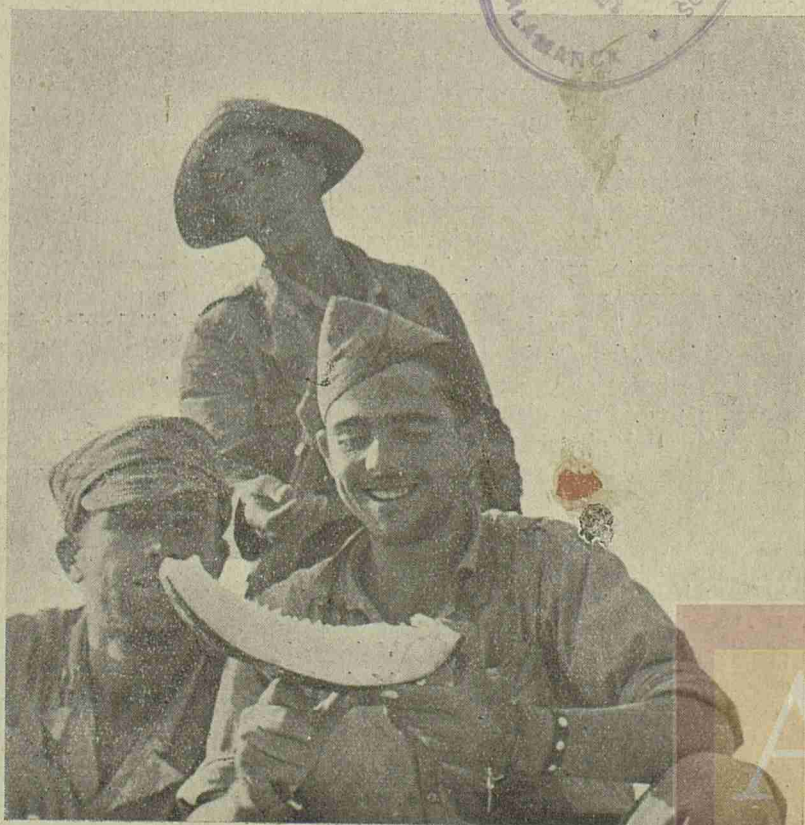
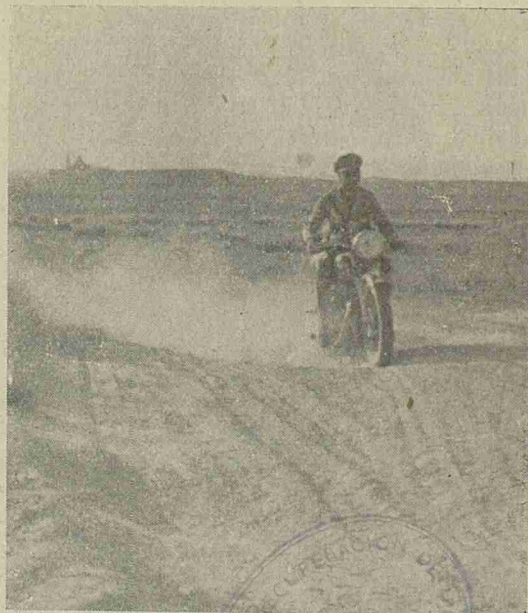
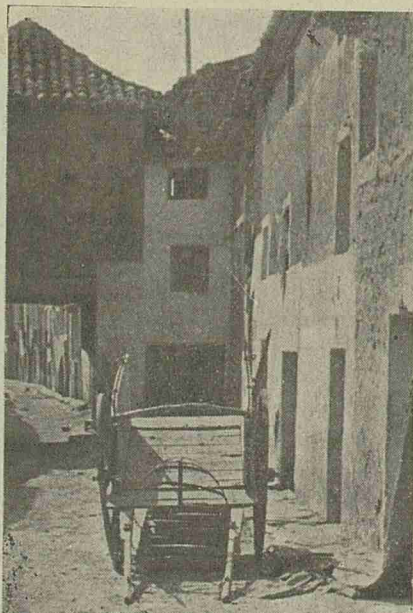
[2º Semestre 1937] serm

EDITORIAL

...En una calleja estrecha del pueblo quedó abandonado el carro del labrador, y aquel campesino de tez bronceada por el sol, que manejaba el látigo, el arado y la azada, empuñó el fusil—herramienta de trabajo actual en España—levantó su frente hacia el sol que, inundaba de luz el suelo ibero, dejó grabado un beso de cariño. Un beso de amor en el semblante de sus pequeños y partió a defender su suelo contra la invasión criminal consciente de los militares traidores.

Campesinos, obreros e intelectuales que se han transformado en soldados de la República. Hombres de musculatura formada en el trabajo, que no vacilan en ofrecer en aras de una libertad nuestra, sus vidas, y, que, con gestos llenos de heroicidad van grabando en el historial de España páginas inmortales, escritas por la grandiosidad de un pueblo que no quiere vivir de rodillas.

Carros abandonados cuyos carreteros han ido a engrosar el potente Ejército Popular. Carros que hoy son conducidos por otros más ancianos que no pueden, por su avanzada edad, ir a la trinchera... Optimismo y alta moral en los pueblos de nuestra retaguardia... Optimismo y alta moral en las trincheras y parapetos, donde se bate contra el fascismo lo sano y progresivo de nuestra querida Patria. Fé y confianza en nuestras armas, que van consolidando el respeto y la victoria definitiva de la República Española.



★ El Ejército Popular realizó una marcha heroica para acercarse hasta Sabiñánigo

Una crónica veraz del Pueblo en marcha hacia el Alto Aragón

Un aragonés que vive en lejanas tierras de la República Argentina, ha remitido al Comisariado del Ejército del Este un recorte del periódico «Crítica» de aquella localidad en el que se inserta un artículo que a continuación publicamos:

ALTO ARAGON, octubre.— (Recibido por avión). —Jaca, vigía español de los Pirineos, que con el campo de Oyarzún constituye la base de nuestra previsión hacia el exterior en tiempos de normalidad, reúne cuatro carreteras y dos salidas a Francia. Una de éstas, la directa y de primer orden, por Canfranc—carretera y ferrocarril, internacional, paralelos (19 kms.)— y otra, de segunda clase o accesoria, con trayectoria inclinada hacia el sureste y que aprovecha, en dos tercios de su extensión —30kms. el cauce del Gállego y el fértil valle de Tena. Todavía las tiene. Pero ya sólo una sirve intereses ilegítimos. La que ve la bandera española, delimitante, clavada en Sallent, ya no puede ser utilizada por los facciosos. Era ruta única y obligada a Sabiñánigo y Biescas, entre otros pueblos de menor renombre y ha sido y es interceptada, ocupada y controlada por el Ejército Popular.

Dicho así, sencillamente, puede parecer poco o no parecer demasiado. Si se examina la parte septentrional del mapa de la Península Ibérica y con algún detenimiento se observan posiciones y poblado que ocupaban nuestros soldados hace quince días y los que cubren hoy, a la apreciación variará bastante. Si además aquella carta es orográfica y permite apreciar sierras, cresterías y cumbres, ya el concepto será más justo. Y si se tiene en cuenta que el recorrido cubierto victoriosamente por los soldados republicanos es a través de los Pirineos, por medio de boscajes y con pendientes superiores a un 30 por ciento de desnivel, ya la visión del alcance de nuestro avance, del avance de esta semana, será exacto.

RECUERDO

Jaca, bastión y cuna de nuestra segunda República, llevaba catorce meses de cautiverio lóbrego y aislado. Malogrado el afán libertador de un puñado de leales—carabineros en su mayoría— el 19 de julio del año anterior vivía constreñida por las montañas que la circundan y realzan, con el recuerdo sangrante de

un 12 de diciembre. No presumía, no podía presumir, no podía esperar su liberación inmediata. En su dolorida tragedia había de soportar hasta un «speaker» mendaz que, parapetado ante el micrófono de su insula, hacía, con sus groserías y desplantes, competencia al felón Queipo. Jaca no aguardaba, no podía aguardar socorro de momento. Miraba con nostalgia y tristeza a Huesca, como a hermana llamada a más pronta redención.

REALIDAD

Y de pronto, en forma súbita, inesperada, le ha llegado el aire fresco, el olor cálido de la brisa liberadora, el aura venturosa que le anuncia los triunfos del Ejército Popular y le hace mecer una tierna y dormida ilusión. Jaca, por el impulso de unos bravos aragoneses ha vuelto ya —estamos seguros de ello— a creer en la República, se ha librado del soporífero con la que tenían adormecida, atada a su impotencia, y aguarda, sin duda enfervorecida, nuestro abrazo.

DECORACIÓN

Alto Aragón. Terreno duro, bravo; adecuado para músculos de acero y corazones fuertes. La magnitud de lo conseguido nos cohibe un poco el relato y la declaración previa o introito. Porque da el caso, lector, de que ha resultado operación de fondo y cuando se planeó para hostilizar y castigar al enemigo no lo era. Quería nuestro Alto Mando tantear la resistencia enemiga por este sector; ver, si como proclaman sus radios, sobre todo las «nacionales» de fuera, es fuerte en todos sitios. Y para saber a qué atenernos, efectivamente, y es posible que relacionado con otros planes, se inició la descubierta que tanto desconcierto y terror ha llevado a las filas enemigas: exploración siempre penosa por tener de transcurrir por trenzas de cúspides y valles. Se intuía que el enemigo fiaba, más que en nada, en las defensas naturales. En efecto algo había de esto, por la flojedad o debilidad de los contingentes encargados de sostenerlo; pero de ninguna forma cabe reputar aquel terreno desguarnecido. No era, por otra parte, zona baldía que no interesara, terreno esquilmado o ruín cuya posesión fuese indiferente y cuya defensa no correspondiese al esfuerzo. Por el contrario, estos valles veraces, de generosa irrigación natural, alimentan ex-

traordinaria riqueza ganadera. Miles de cabezas de lanar o vacuno triscan por los ricos o pacen en sus llanuras.

TIEMPO

Ayer, hace unos días, estas tierras de promisión que festonean y separan entre sí las montañas y que oyen sus mutuos afanes sólo a través del cielo común, eran de ellos; hoy, desde hace una semana poco más o menos, son nuestras y, a diario, se ven unidas, casadas, a otras que las prosiguen y que, palmo a palmo, amplían el territorio leal, en cuyo horizonte, por este lado, brillan ya los contornos de la pétrea Jaca y de la industriosa villa de Sabiñánigo, reducto fabril de manufactura bélica, cuyas fuentes de energía eléctrica, que había en Biescas, han quedado secas.

ESPACIO

Más de 25 kilómetros de fondo. Un millar de kilómetros cuadrados de superficie. Una serie crecida de pueblos conquistados. Estos: Atos, Allué, Lanave, Orna, Acumuer, Yosa de Sobremonte, Orto, Jarravella, Sardas, Escuer, Asso, Oros (alto y bajo), Arguisal, Susín, Lastre, Laves, San Vicente, Serue. Unos y otros al borde del Gállego, destacado afluente del Ebro y poco apto al estiaje. El Aurín, el Matriz, el Guarga y otros ríos y arroyos menores acarician algunos de estos poblados. A 18 kilómetros de Jaca, en recta, por carretera. Mucho más cerca por la serraña, desde Acumuer. A 800 metros de Sabiñánigo, batido a tiro de fusil. Este es el balance.

UTILES

¿Quién lo ha hecho? La organización el corazón, el coraje. Todo lo ha habido. Buen resumen podríamos tener en el texto del telegrama que el comisario político del ejército que por aquí actúa y diputado a Cortes por Zaragoza, Eduardo Castillo, buen maño, dirigió a nuestro ministro de Defensa, Indalecio Prieto, para comunicarle una de las victorias parciales, y que estaba concebido en estos términos: «Tengo el honor de comunicar a V. E. que el pueblo de Gavín lo han tomado nuestras fuerzas en asalto a la aragonesa». Este mensaje puede dar idea de lo que la conquista significa.

DESARROLLO

Nuestras fuerzas salieron de Atos y han llegado a Orna del Gállego; después,

Vida Nueva

más lejos. La operación, que aun continúa triunfadora, ha tenido facetas diversas, y todas, por fortuna, favorables a nosotros. Ha servido, como tantas otras, para demostrar la preparación, destreza, valor y astucia de nuestros combatientes. Parapetos asaltados a fuerza de coraje — Gavín —; avances impetuosos que hacían imposible la defensa y motivaban rendimientos en masa — Escuer —; defecciones en bloque de grupos enemigos, pobres y exhaustos forzados de la Legión Sanjurjo, estimados y desgraciados hermanos de Santander y Vizcaya hechos prisioneros en las batallas del Norte y obligados a enrolarse en la facción como único medio de evadir el fusilamiento — Orna —; y objetivos cubiertos usando la astucia que hacían apercibirse al enemigo cuando tenía los fusiles a 300 metros de sus pechos: Biescas.

RAPIDEZ

Sólo el primer día de ofensiva nuestros soldados pusieron al servicio de la República siete pueblos de los antes enumerados. En Biescas —objetivo de primera fase— nuestro ataque pilló tan de sorpresa que los defensores que no se entregaron, huyeron casi sin disparar un tiro. La artillería, íntegra, cayó en nuestro poder e inmediatamente, con ligerísimo cambio de dirección y con sus mismos servidores, empezó a tirar sobre Gavín, que, de buenas a primeras, se vió atacado por su retaguardia. Se nos olvidaba decir que esta operación se realizó de noche y con temeraria infiltración. Detrás de nuestros soldados, al avanzar, quedaban Gavín y otras fuertes posiciones facciosas. Antes de atacar este importante reducto rebelde muy relevante por ser, en realidad, llave para otros avances, el ejército popular, en ardua e impetuosa lucha, ocupó Escuer. También a los artilleros de Escuer los sorprendimos dormidos. Para ello hubo de pasarse el Gállego. Otro detalle: hubo regimiento que, con toda su impedimenta, consiguió atravesarlo en 25 minutos.

CORAJE

Y ya con Escuer y Biescas bien seguros caímos sobre Gavín. Pronto este reducto fascista se sintió asfixiado. Los primeros parapetos los desalojaron nuestros soldados lanzando bombas de mano a diez metros. Producido el pánico, en nuestras filas, como siempre, obró la clemencia. El comisario Castillo invitó a la rendición y concedió cinco minutos de tregua. Los soldados decidieron rendirse. Sólo un insensato, teniente de requetés, con un pequeño grupo de fanáticos, intentó resistir; emplazaron la ametralladora en la torre de la iglesia, como siempre. Todo acabó cuando un certero disparo dió fin a la vida de ese requeté, dueño o hijo del dueño, según nos dicen, de unos importantes almacenes de la calle de Alfonso, de Zaragoza. En la estación de Orna había un tren y una autovía que fueron copados por nuestras tropas.

VIOLENCIA

Uno de los combates más duros que éstas han sostenido lo reputamos el que mantuvieron para apoderarse de la ermita de San Pedro. Daba esta posición fascista custodia inmediata a Sabiñánigo y estaba seriamente fortificada. El adversario resistió duro. El fuego nutrido de las ametralladoras que disparaban desde la ermita se veía auxiliado por dos baterías de tiro rápido emplazadas en Sabiñánigo. Nada contuvo a los heroicos hombres de la brigada 72. «San Pedro» no tardó en pasar a nuestro poder y ahora fuimos nosotros los que desde allí hostilizamos Sabiñánigo con armas automáticas. No quedaron satisfechos los muchachos del Ejército Popular con la conquista. Y llevaron sus avanzadillas a 800 metros de aquella villa para poder tirotearla con máuser. Sabiñánigo está ya aislado por ferrocarril. Su vía, por ambos lados, está cortada o batida; por el Sur, nuestra posición de Orma y Latres, la interceptan con Jaca, por el Norte, ya casi no la une más que la esperanza.

MENCIONES

En nuestros periódicos y revistas la mención de unidades en aras de la equidad y a la más completa abnegación está prohibida. No creo que rija para el exterior la ausencia del honor de cita. Y acto seguido doy algunos de los victoriosos. División 27, brigada 72 y 130, batallones «Cinco Villas» y «Alto Aragón». Estos hombres han sabido responder al espíritu que los aunó. Es su mayor elogio. El alto mando, nuestro valioso alto mando, consideró oportuno escogerlos adecuados al terreno en que habían de actuar. Estos hombres duros, hombres de montaña, que constituyen las tropas pirenaicas, son los que en estas brillantes acciones nos han demostrado su excelente temple.

EL GENIO

Pero todavía hemos de singularizar más. Este terreno hosco, abrupto del Pirineo exigía, para el mejor éxito de la operación, un verdadero técnico de caminos, senderos y atajos. Y este director este piloto, lo ha sido con toda fortuna el jefe de una de las citadas brigadas aragonesas. Un tipo con personalidad. Un bravo y viejo luchador que es conocido por estas cumbres con el sobrenombre de «El Esquinazo». ¿Revives, lector, los «Episodios nacionales»? No le ha creado Galdós, pero es igual. No es ni un advenedizo ni un desconocido. Tiene—¿cómo no?—historia revolucionaria. Actualmente en Jaca, Fermín Galán le vió a su lado en las jornadas románticas de Cillas y Allerbe. Su acierto en las jornadas de ahora ha sido asombroso. No hay hipérbole.

BOTIN

Más de dos mil reses lanares y un gran rebaño vacuno, rebasado en nuestro avance, es custodiado ahora por nuestros soldados. Cincuenta mil cabezas se calculan

que guarda el pródigo valle de Tena, que ha quedado cerrado por nuestras tropas y nos abre otro paso a Francia. Setenta mil pesetas en tabaco hallamos en Biescas; se repartió entre los soldados y la población civil. También en este pueblo recuperó el Tesoro nacional unos 40.000 duros en metálico, que abandonaron los fascistas al huir. Se acercan ya al millar los soldados enemigos aprehendidos, entre entregados y prisioneros. Y a cifra muy análoga, si no sobrepasa, debe acercarse la de bajas encajadas por el adversario. De moros lo afirmamos, los soldaditos del ejército popular han dado buena cuenta. Varias compañías enteras de rifeños han sucumbido. Estos precipicios y esas sendas son aptas a la estratagema.

PAUSA Y SITUACION

Por mal tiempo —niebla— la triunfal ofensiva que comentamos ha estado interrumpida un par de días al principio de la presente semana. Ya se ha reanudado con análogo éxito al que viene teniendo desde sus comienzos. Ahora el enemigo trata de acumular refuerzos en Jaca y Sabiñánigo. Algo tarde lo estimamos para este último punto. Sobre todo por llevar ya seis días casi completamente aislado de todo contacto con Jaca y demás lugares que tiene inmediatos. El cerco se cierra. Tiene aquéllos casi a mano y no los alcanza. Han de aprovechar los facciosos la noche y el cauce seco de un arroyuelo o rambla para, a falta de carretera y ferrocarril, aportar algunos recursos a los apurados defensores de Sabiñánigo; y ello —¡claro está!—bajo la despierta vigilancia de nuestras ametralladoras. Con la reciente conquista de Susín y Papún, pequeños pueblecitos, la situación de Sabiñánigo es francamente apurada, sino desesperada. La tenaza que tiene su vértice en Sardas y en la ermita de San Pedro y que gira desde Acumuer y Latres, se cierra cada vez más. Desde las alturas de Susín se bate la carretera de Jaca a Carriana. Jaca une y reúne fascistas, moros y guardias civiles. Temen que nuestra ofensiva, al intensificarse por el norte, parta hacia Jaca desde Josa de Sobremonte. Y tratan de evitarlo con cañoneos poco eficaces desde el Pico de Asun, que es, de momento, su atalaya.

VÉRTICES

Finalicemos esta revista con dos nuevas muestras de la «kultura» fascista. Los pueblos de Gavín y Orna ya no existen. Son sólo montones de escombros. Sus modestas y endeble casitas las ha destruido la aviación alemana con bombas de 200 kilos a raíz de nuestra conquista. Otrosí: Un capitán faccioso—¡un caballero!—dió muerte a un oficial del Ejército Popular, al heroico teniente Castell, cuando parlamentaban sobre la rendición de la ermita de San Pedro... y

Jaca, Sabiñánigo, ¿seréis pronto nuestros?

Modesto S. Monreal.

Afirmemos la unidad con hechos FUNDEMOS

NUESTRO DIARIO

La necesidad de unificar todos los esfuerzos en la acción sindical y política para robustecer el Frente Popular de la República y la labor del Gobierno en la delicada etapa actual, es una razón aceptada por todos sin reservas.

Justo es consignar que se han consagrado a la Unidad verdaderas campañas publicitarias cuya expresión entusiasta y fraternal han contribuido en verdad a predisponer el estado de conciencia de las masas, a la unificación. También consideramos justo reconocer que las directrices de los sectores de más fuerte expresión política y los organismos directivos de las dos Centrales sindicales, han coadyuvado con toda la buena voluntad de que son capaces, en las medidas que las circunstancias de orden político-social económico que la guerra ha ido planteando, lo han permitido. Pero...

No podemos sentirnos satisfechos, ni mucho menos, con lo realizado hasta hoy. Queremos y podemos hacer una crítica sana acerca de esta fundamental cuestión.

Se practica mal la Unidad, usando el vocablo sin medida en escritos, discursos e interviews. Confiándola a la charlatanería desatada y sin sentido práctico. Abri-gando ilusiones idiotas y alimentando sectarismos torpones que estrechan la visión real de la situación. Se practica mal la Unidad, desestimando la labor de Frente Popular como motor político del Gobierno. Especulando con intenciones aviesas sobre plataformas y plataformitas políticas de viejo estímulo oportunista. Se practica mal la Unidad, actuando en plan político de vía estrecha, es decir saboreando el espíritu del Frente Popular. Debilitando la moral de nuestro Ejército Popular con palabras esotéricas fuera del alcance de nuestros soldados. Desviando la caña del timón de nuestra lucha, fuera del Norte que la brújula popular le fija. Se practica mal la Unidad, entregándose con maquiavelismo de abarcas a las inefables promesas de las sirenas del corrompido chauvinismo occidentalista. Desprendiéndose con colosal majadería de una colaboración intensa probada y segura. Se practica mal la Unidad, debilitando el cuidado político de nuestro Ejército Regular Popular, restándole, sin justificación posible, la colaboración de los representantes en el Ejército de las mejores savias populares.

Por el contrario se hace labor fructífera de Unidad, haciendo seguir a las palabras sin necesidad de que se pronuncien demasiadas los hechos prácticos de trabajo y acción común. Facilitando y ampliando la colaboración política sin sectarismos, dentro de la plataforma de acción unida del Frente Popular. Fortaleciendo más y mejor, sin reservas, la trayectoria clara y eficaz del Frente Popular, como generador y colaborador directo del Gobierno. Se practica bien la Unidad, arrinconando oportunismos de viejo estilo, que hoy re-

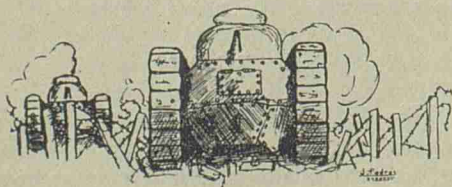
sultan infantiles, y elevando la visión a los terrenos donde todos tenemos intereses comunes que defender. Manteniendo una conducta clara y esforzándonos en simplificar a nuestros generosos soldados, con palabras claras, la convicción razonada y entusiasta de nuestra victoria. Se practica bien la Unidad, afirmando con puño seguro la dirección que la voluntad popular indica como Norte de nuestra lucha. Robusteciendo con las mejores savias revolucionarias el nervio de nuestro Ejército Popular: El Comisariado. Se practica bien la Unidad, ahuyentando el espíritu castrado del capitalismo claudicante y asegurándonos la solidaridad activa y consecuente de nuestra gran amiga la U. R. S. S. Se practica bien la Unidad, cohesionando la organización de nuestro Ejército Popular dotándole de todos los «argumentos contundentes» que podamos adquirir y adoptando las medidas de orden militar que convengan para «imponer la paz» lo más pronto posible.

En suma, se practica bien la Unidad recojiendo como ejemplo el espíritu y conducta de los bravos soldados de nuestro Ejército Popular, que con gesto mudo hacen supremo renunciamiento, sin diferenciación política, frente al enemigo común.

Son quince meses de duras experiencias, que nos ofrecen en todos los órdenes esta justa lección: sólo el esfuerzo común de lo más consciente y avanzado de nuestro pueblo, pudo posibilitar, contra todas las posibilidades, la acción de legítima defensa del pueblo español en los días 10-20 de Julio. Sólo el esfuerzo común de los hombres más conscientes y abnegados y de los sectores políticos de más fuerte expresión popular, han posibilitado la reconstrucción estatal y la creación en el yunque cruento de centenares de combates de una institución armada de Defensa Nacional: El Ejército Popular Regular. Y —bien alto y bien claro— sólo con el esfuerzo mancomunado de aquella avanzada popular que forjó los magníficos días de Julio y posibilitó nuestros quince meses de heroica defensa de nuestra República democrática; sólo con el espíritu de solidaridad práctica y acción unida que tiene como propulsor al Frente Popular, trabajaremos con mayor provecho y lograremos esa victoria —sin mayúscula— que no está en nuestros talleres, en nuestras fábricas, en las reposterías canchilleriles, sino que está en nuestros campos y en nuestras trincheras bajo un denominador común...

¡UNIDAD!

R. Verde



Quiero tocar un tema en el órgano periódico de nuestra División 43, poco cultivado hasta la fecha. — ¿Queremos darle vida a VIDA NUEVA? Sí. Pues manos a la obra.

Llevamos varios números publicados, y no he visto que nadie se haya ocupado de darle la fortaleza necesaria a nuestro portavoz. No será por falta de voluntad de nuestra redacción, pero yo le digo, que se olvidó que el pilar fundamental, es el desenvolvimiento económico de nuestro periódico. Si queremos que nuestro semanario llegue a la altura que nuestra División se merece, hay que transformarlo en diario.

MEDIOS.—Un poco de buena voluntad cada uno. Muchos hay que sienten en la División el recuerdo vivo de los titulares de VIDA NUEVA en sus primeros años de lucha, que, semanalmente alentaba a nuestras organizaciones, con su raquítica, pero provechosa información.

¡Camaradas! Al hoy portavoz de nuestra División, y mañana nuestro diario, hay que ayudarle tal como se merece. ¡Qué orgullo podríamos sentir en Aragón que el mismo día que se liberta nuestra querida patria tuviésemos nuestro periódico! Para esta sencilla empresa sólo hace falta, que todos los que sientan la causa de nuestra tierra nos impongamos una cuota semanal o mensual de X pesetas—esto para ti lector—, y con ello salvaremos los gastos que a nuestro diario se le tienen que ocasionar. Se me dirá que quiero correr antes de saber andar, pero si mi opinión no es del momento, yo digo que la idea está lanzada; vosotros ahora tenéis la palabra.

GABRIEL MARCO

Abenilla, diciembre 1937.

Cultura física

Muchos me preguntan lo qué es la cultura física, qué efectos obra sobre el organismo humano, por qué el Ejército Popular quiere imponer a sus soldados la educación física. Yo, con mis modestos conocimientos, trataré de contestarles.

La cultura física es una ciencia que desarrolla el organismo humano; también sirve para conocerse a uno mismo; eso es, confiarse uno a sus fuerzas. Pero muchas veces, el desconocer la cultura física, lleva graves consecuencias al practicarla a tontas y a locas; he visto casos en que el individuo, por una presunción tonta, la mayor parte de las veces, ha visto cómo su organismo que creía fortalecer, se ha derrumbado. Eso, ¿sabéis por qué? Pues han visto en el Circo, o

El triángulo fascista ▲

El eje Roma — Berlín, ha sido substituido por un triángulo, cuyo vértice, lo forma el Japón. ¿Qué representa el mencionado triángulo? Tres brazos dictadores unidos en un sólo haz; es un equipo de bandidos y asesinos, colocados en los extremos de las líneas, Roma — Berlín, Berlín — Tokio y Tokio — Roma para, atacar de una forma abierta y descarada a las Democracias del mundo: su unión bajo el pacto, llamado «anticomunista», no es más que un pretexto para conseguir llevar a los pueblos a una lucha que les permita el triunfo de las ideas fascistas: esto es, la barbarie sobre la justicia, la esclavitud sobre la libertad, la incultura sobre la cultura, la miseria sobre el bienestar, la guerra y la negación del progreso sobre la paz y la civilización.

Tras de ese pacto se ocultan las más malas intenciones y principios humanos; nadie debe ignorar lo que los fascistas sin escrúpulos de ningún género pueden hacer de dicha palabra.

La pueden emplear como capa, como así es, para que detrás de ella puedan cometer los más grandes atropellos y apoderarse de un país que desean.

Los monstruos de la civilización, alegan, que el pacto «anticomunista», es la garantía de la paz mundial. Ante ésta farsa y embuste debemos replicar, que todavía retenemos en nuestra memoria la guerra de Abisinia, declarada por uno de los firmantes, sin existir comunismo y sin ir más lejos, tenemos en España la más cruel de las guerras, precisamente sostenida y dirigida por Italia y Alemania, a la vez

que la China se ve invadida por el Japón.

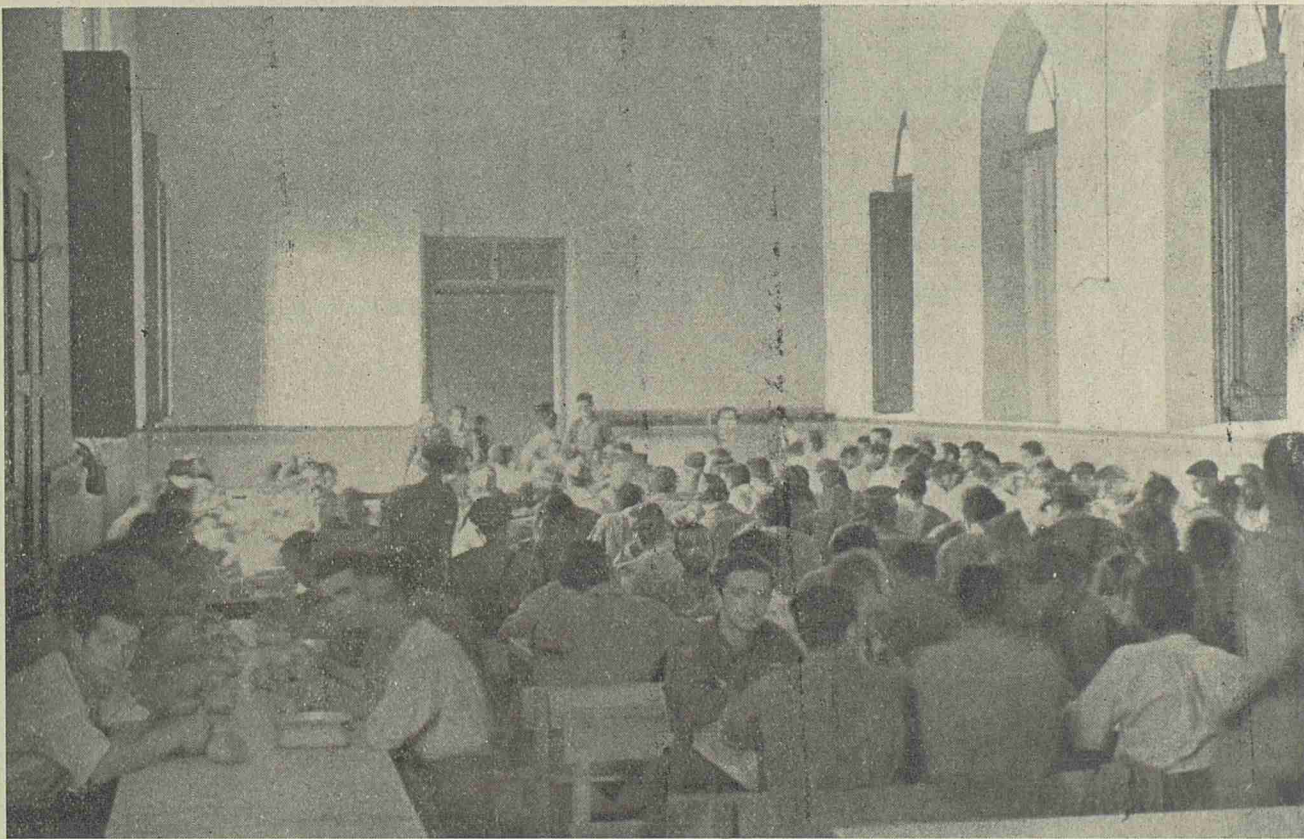
Del mencionado pacto pretenden hacer una Bastilla, a fin de extender el ataque a las Democracias.

Los recientes acontecimientos demuestran sin ningún género de dudas, que la paz está, sobre todo amenazada por los enemigos aliados del comunismo,

Ante tan monstruoso acto el proletariado mundial, con nuestra patria Socialista la U. R. S. S como antorcha y madre de todas las libertades, sabrá oponerse y sepultar para siempre a los fantasmas de la civilización y del progreso.

SANTIAGO SANTOLORIA

De la 130 Brigada Mixta
Batallón nº 517



bien en la playa, unos individuos que lucían una formidable musculatura, y toda su ambición los ha llevado a imitarles. ¡Caro error!

Todo individuo, al ir a un gimnasio, debe preocuparse, ante todo, un certificado médico, y, aconsejado por el doctor, enfrentarse con el profesor del gimnasio, para que de esta manera pueda seguir un método adecuado para su organismo, y nunca debe seguir iniciativas propias, pues suelen llevar a fatales con-

secuencias.

Nuestro Ejército Popular, haciendo suya una de las mejores iniciativas de nuestra juventud, ha creado las escuelas de educación pre-militar, en donde es obligatoria la educación física, cuidándose de enseñarla unos monitores, los cuales enseñan a los nuevos reclutas el misterio de fortalecer sus cuerpos, y, cuando ingresan en el Ejército, son unos soldados que tienen una moral, una disciplina y una fortaleza que les ha dado la educación

física, que, acompañada de la educación militar, hace que nuestros soldados sean invencibles.

En el próximo trabajo, miraré de tratar la forma en que se debe practicar la cultura física.

F. COMI.

(Brigada 72, Batallón 405.)

Campeón de Barcelona y Sub Campeón de Cataluña de Crous-Country.

ALTA VOZ DE SANIDAD

EDITORIAL

Nota al 1.^{er} número

Los hombres de Sanidad han contribuido abnegadamente con su esfuerzo callado y consecuente a forjar nuestro Ejército Regular Popular. Ellos, y solamente ellos, saben cómo y de qué forma han tenido que batallar, superando con firmeza las incomprendiciones, fracasos y amarguras, para dar a nuestro joven Ejército unos Servicios Sanitarios eficientemente organizados y prácticamente suficientes a las ingentes necesidades que la guerra plantea. Quince meses han bastado para ello. Al compás acelerado de nuestro Ejército Popular, la Sanidad de Guerra ha ido forjando unos Servicios admirables que han merecido, en señaladas ocasiones, el aplauso de nuestros jefes y la consideración de los técnicos extranjeros. Esta labor callada y fructífera, sin aparato vocinglero de galería, no ha sido lo suficientemente divulgada y, por lo tanto, no es lo convenientemente conocida. Con la aparición del «Portavoz de Sanidad de Guerra», anexo a nuestro órgano divisionario «Vida Nueva», procuraremos rectificar esa situación en la medida de lo posible, dando la debida divulgación al trabajo, experiencias e inquietudes de nuestra Sanidad de Guerra.

Somos más ambiciosos; aspiramos a que paulatinamente nuestro «Portavoz» se convierta en orientador, consejero y monitor de nuestros soldados.

R. Verde.

Boltaña, 5-II-37.

ORGANIZACION, BASE de la VICTORIA

Magníficos son los progresos en nuestro Ejército.

Magníficos son los resultados.

¿Quién puede negar el espíritu organizador del pueblo, al comparar el heroico e improvisado Ejército de los primeros momentos a los cuadros luchadores del actual?

La organización de guerra, se demuestra en la respuesta inmediata y fructífera de todas las Unidades a una orden emanada del Alto Mando.

El cumplimiento de la orden, es la disciplina.

El funcionamiento del conjunto de estas Unidades, que constituyen el heroico Ejército Popular, es la organización.

Después de año y medio de lucha, podemos muy bien afirmar, que tenemos un Ejército Regular que puede y hace frente a los más perfeccionados del mundo; hemos conseguido organizarlo; lo demues-



HOSPITAL DE BOLTAÑA



tran las ofensivas victoriosas de Guadalajara, Pozoblanco, Belchite, Orna, Biescas, etc.

Los ejércitos invasores están organizados y disciplinados por el terror, porque defienden una causa reaccionaria e inhumana; pero nuestros heroicos soldados, nuestro Ejército, ha logrado esta rapidez en su perfeccionamiento por convencimiento propio, por conocimiento exacto de las criminales intenciones del enemigo y de que defiende una causa inspirada en el ideal de Libertad y Justicia. Esta labor de ilustrar al combatiente, de presentarle a su enemigo, desnudo, tal cual es, con todas sus enormidades y aviesas intenciones; de fortalecer hasta el entusiasmo, su espíritu combativo por la nobleza de nuestra causa, es la grandísima y bienhechora labor de nuestro Comisariado.

La Sanidad, al constituir una fuerza integrante del Ejército de la República, nuestro máximo interés, es y ha sido como el de los Altos Mandos, llegar al mayor rendimiento en sus servicios y organización. Y a fe que lo ha conseguido; pero, como el Comisariado, tenemos la obligación de defender al soldado de los enemigos que le rodean; haciéndoles conocer a éstos en toda su desnudez y adiestrándole en los modos de combatirlos; eso es,

formando «su espíritu sanitario». Para la formación de este «espíritu sanitario», los Médicos, deben organizar conferencias dentro de los Batallones, sobre alcoholismo, enfermedades venéreas, caries dentarias, infecciones, etc., o bien, aprovechando las páginas del Órgano de nuestra División «VIDA NUEVA» y escribiendo artículos sobre estas cuestiones, con la seguridad de que la Dirección de nuestro periódico, lo verá con cariño, toda vez que de esa manera contribuimos a la formación de una Sanidad perfecta, la cual es indispensable en el Ejército Regular de la República.

¡Médicos!, ¡Sanitarios!, ¡A trabajar!, ¡A escribir!

La instrucción política que forja el espíritu combativo del soldado y enaltece la lucha, es obra de nuestro Comisariado.

La instrucción sanitaria, que fortalece el organismo y es la base del optimismo del soldado, es obra de Sanidad. En las páginas de VIDA NUEVA, tenemos una misión antifascista que cumplir.

¡¡A cumplirla!!

¡Viva «VIDA NUEVA» y la División 43!

El Jefe accidental de Sanidad de la 102 Brigada Mixta,

José Aragónes

HIGIENE

Uno de los problemas fundamentales que al servicio Sanitario de Brigada le preocupa resolver, por ser de importancia capital, es el de la Higiene.

Es verdaderamente bochornoso que, compañías enteras, estén infectadas de piojos y que algunos, consideren como un honor el tener como huéspedes a estos temibles enemigos de su salud.

El piojo da origen a una terrible enfermedad, el TIFUS. Exantemático, mortal de necesidad, que, en la Gran Guerra, produjo un gran número de epidemias que originaron un porcentaje de mortalidad elevadísimo, dando origen,

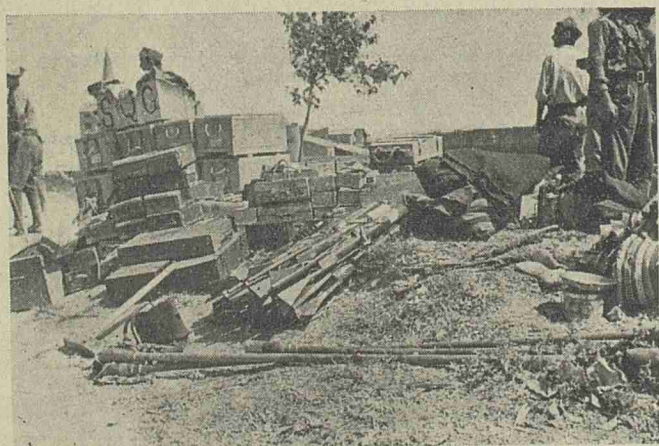
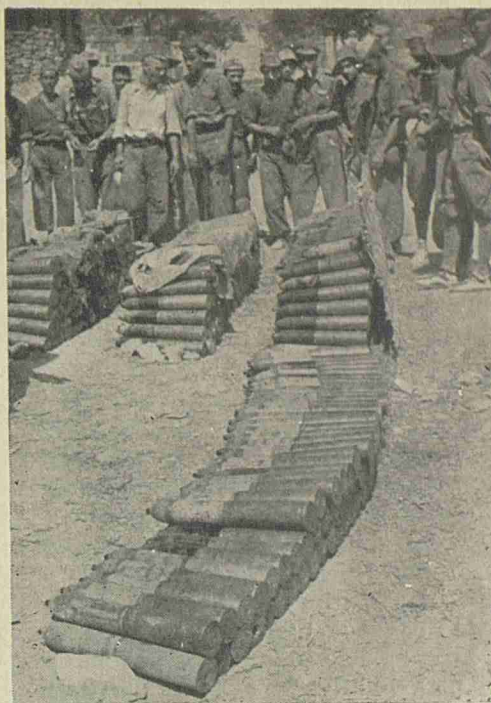
también, a otras enfermedades sumamente graves.

El Servicio de Sanidad, con el mando de la Brigada, está dispuesto a emprender una intensa labor de higienización; pero, para ello, necesita de todos, absolutamente todos, que colaboren en este trabajo cumpliendo exactamente las indicaciones que, a este respecto, se les den. Hay que acabar, de una vez para siempre, con el infundio de que, la labor higiénica en el frente, es imposible.

El servicio de Sanidad va a exponer claramente las normas para llevar a cabo esta labor; pero, repetimos de nuevo,

BOTIN DE GUERRA

He aquí unas fotografías que nos muestran claramente la terminación de un combate. Sobre el suelo quedaron municiones, armamento y gran cantidad de material bélico, que al pasar a nuestras manos, queda transformado de material del crimen y de la traición, en armas. En material de Libertad, si sabemos cumplir con nuestro deber. Material que los soldados de la República han sabido, con su coraje y su hombría, arrancar de las manos que lo manejaban. He aquí unas fotografías que nos muestran bien a las claras, la valiosidad de nuestro Ejército Popular.



¡¡ VIVA EL EJÉRCITO POPULAR !!

que, para esto, es necesario que presten su colaboración todos los que comprendan la necesidad de su realización, haciendo comprender a los demás los graves accidentes que, del incumplimiento de éstas, puedan sobrevenirles. El servicio de Sanidad se encargará del lavado en común de la ropa, previamente desinfectada con máquinas especiales.

Procurará también que cada soldado tenga dos equipos completos, con el fin de que temporalmente pueda ser desinfectada la ropa de abrigo, verdadero hervidero de piojos parásitos; pues, nada adelantáramos con hacerlos desaparecer de la ropa interior, conservando los de la ropa exterior.

Procederá también a la instalación de duchas, que regularmente utilizarán los batallones que se hallen de descanso.

Todo esto es el trabajo que corresponde a Sanidad; pero, por otra parte, es necesario que los soldados tengan en cuenta las siguientes indicaciones: que el piojo se cría debido a la suciedad y al hacinamiento. Es por tanto necesario, que cada soldado se lave diariamente, no solamente la cara y manos, sino también el cuerpo, insistiendo principalmente en

los pliegues y regiones velludas donde el parásito deposita sus crías.

Igualmente procederá al asiduo corte de pelo y rasurado de barbas y bigotes, que, en vez de embellecer el rostro, constituye un campo abonadísimo para el desarrollo del parásito.

También tendrá especial cuidado en airear diariamente sus mantas, pues bastan unas cuantas horas de permanencia al aire libre, para que los parásitos desaparezcan.

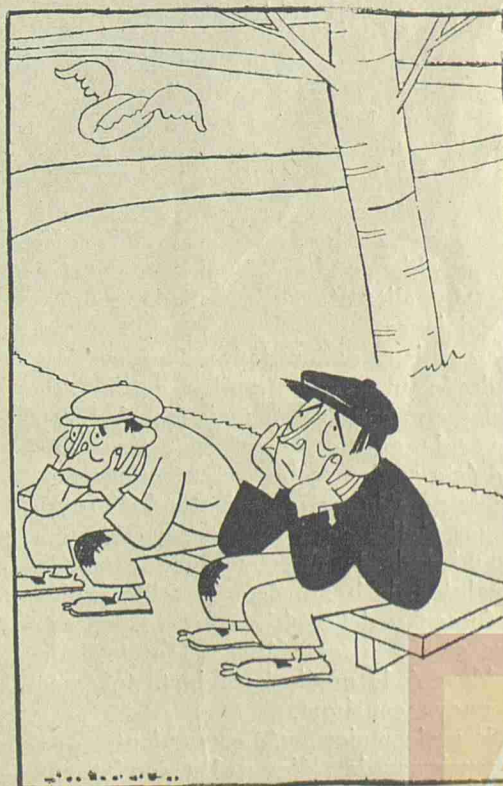
Procederán también a la construcción de zanjas y letrinas, donde puedan defecar y depositar los restos de comida, evitando de esta manera que las posciones se conviertan, en poco tiempo, en focos de infección.

Esta es, en resumen, la labor que en breve se propone llevar a cabo Sanidad y espera, de todos, le presten su ayuda para que nuestros soldados sean soldados sanos y fuertes y dignos de la causa que defienden.

Ona.

(Teniente S. M., Brigada 72.)

EL PARAISO FASCISTA



Y pensar que Franco nos ofrecía...

Una sola consigna

Día a día, raro es el que pasa sin que, al leer la prensa, dejemos de hallar en ella nuevas «consignas» para ganar la guerra. Es ésta una nueva modalidad que acapara, las más de las veces, casi todo el periódico, y lo que resta se lo lleva consigo la propaganda en favor de la unidad.

A fe de luchador en vanguardia, siento tener que decir el poco interés que despierta entre los combatientes esta clase de propaganda, no porque sea impropia, sino por emplearla de manera abusiva. El combatiente del frente se halla tan unido en sí, está tan desposeído de proselitismo y tan humanamente penetrado con sus hermanos de lucha, sea la que sea su ideología, que el hecho de ver tantos artículos escritos glosando los beneficios de la unión para la guerra, llega a producirle un estado de inquietud al comprender que si tanto se escribe por ello, es prueba de que entre otros hermanos, en la retaguardia quizás, existe algo de la vieja pugna sostenida por unos y otros Sindicatos y partidos políticos.

Me he referido anteriormente a las consignas, y de ello he de hablar también. Esos nombres ampulosos, de grandes titulares, consignados en los encabezamientos de periódicos y artículos, parecen, de primera intención, el resúélvelo todo. Mas, los lee uno, saturado de optimismo, y sigue leyendo hasta perderlo porque acaba de enterarse que es una nueva consigna...

Para que las consignas produzcan el efecto apetecido, que es en la mayoría de los casos el robustecer la moral del combatiente, se impone que éstas sean lanzadas con continencia; que de antemano estén bien estudiadas y se calcule el efecto provechoso que van a producir; mas, si como digo anteriormente, las repartimos a boleo, los efectos son nulos o contraproducentes, pues el combatiente no las lee, quedando inéditas las más de ellas. Y esto no es conveniente porque se escamotean páginas enteras del periódico, que bien pudiera emplearse en otra clase de «literatura» apropiada a nuestras aficiones.

Hay quien, mejor dicho, hay muchos que desde un cómodo pupitre, estilográfica en mano con incrustaciones de oro, sin ver la guerra ni sufrirla, se entretienen en escribir para la guerra y hasta hallan soluciones fáciles para terminarla. Han estado mirando la marcha ascendente de las volutas de humo del cigarrillo inglés que fuman y del archivo secreto que encierra su masa encefálica. Ha brotado una idea. A la media hora justa tenemos una nueva consigna.

¿No sería mejor, más conveniente, que las consignas las dieran los combatientes? Estos, como mejor conocedores de la marcha de la guerra por vivirla en to-

da su intensidad, ¡sí que darían consignas justas, precisas, irrefutables! Y es seguro también que, ajustándose la retaguardia al imperativo de la guerra por continuidad del frente, ganaríamos la guerra con menor esfuerzo. Si ésta, la retaguardia, alentase por boca de sus combatientes de primera línea, ¡cuánta sangre evitaríamos! No sería necesario estar haciendo colectas públicas ni propagandas para adquirir ropas y otros efectos. Obrando todos como combatientes, no se daría el caso, tan repetido, de leer un anuncio que dice: «Sindicato, de cara a la guerra», y, a continuación, un stock de ropas y artículos alimenticios que regalan a tal o cual unidad.

Yo me pregunto otra vez: ¿No es el Ejército, sin distinción, del pueblo, y el pueblo del Ejército? ¿No depende éste, el Ejército, del Ministerio de Defensa? Pues, ¿por qué un Sindicato que dice

ser «de cara a la guerra», tiene autonomía para controlar y distribuir a su capricho artículos que son para el Ejército?

Se lanzan consignas para ganar la guerra —solucones, llamo yo, de pupitre—, y se faltan a las más elementales reglas democráticas, para que sean aceptadas, por los mismos que las proclaman. El hecho que he dicho anteriormente, por desgracia, se repite diariamente, y mientras éstos y otros de la misma índole no sean corregidos, no conseguiremos unificar todas las fuerzas y retrasaremos la victoria. A mi corto entender, trabajar «de cara a la guerra», es ayudar al Gobierno de la República poniendo a su disposición nuestro trabajo y nuestra vida para que él utilice ésta y aquélla en la forma que más convenga a la causa que defendemos. Así lo creo yo desde las trincheras y así oigo expresarse muchas veces a mis hermanos de lucha, sin distinción de ideología.

T. Gómez.

(405 Batallón de la 72 Brigada.)

A la Juventud

Aquéllos que sufrimos sonriendo el amargo yugo de la esclavitud, desharemos lo triste de aquel pasado dejando libre el paso a la juventud.

Llenad vuestras horas de rebeldía; tu vida es mísera y amargas tus horas. Rebélate, hermano, que una nueva vida más libre y más justa te espera.

¿No ves a tu padre cómo va encorvado por la triste senda que siempre llevó? Pues a ti te espera el mismo pasado, si con nuestro esfuerzo común no rompemos el yugo pesado del vil opresor.

Si ahora que eres joven no te sacrificas y no luchas fiero por tu redención, ya has visto el pasado con sus consecuencias; que ha sido el letargo nuestra pervisión.

Ahora, muchachos, tenéis experiencia con nuestros combates de resurrección; debéis luchar todos con gran entusiasmo por nuestra victoria de emancipación.

Sabed, camaradas, que el triunfo es rotundo si vamos unida toda la juventud. Abajo el tirano, mueran los verdugos, en pie las víctimas de la esclavitud.

UNIDAD

En el número anterior señalaba uno de los motivos que dificultaban la unificación. Bueno será que, puesto que consideramos como una necesidad ésta para acelerar la victoria, digamos que son los mismos motivos los que la retardan. Para ello, bastará con que nos fijemos en los motivos que pudo tener el Ministerio de Defensa Nacional, para considerar un de-

lito el hecho de que en el Ejército un superior indicase a un soldado la conveniencia de ingresar en uno o en otro partido político.

Los que pertenecemos al Ejército Republicano desde su formación, sabemos, unos por lo que hicieron y otros porque lo sufrieron, que a éste se tomó por alguien como cantera donde sacar bien

DISCIPLINA

«DISCIPLINA». Bella palabra, en su sentido etimológico actualmente parece ser que va tomando carácter de realidad, tiempo ha que nos ha costado, no nos

Barcelona, con el general Goded, y en cuantos pueblos y ciudades, que han caído en manos de esos militares traidores, no lucharían hasta el último esfuerzo.

magnífico Pueblo, supo detener a los militares traidores a su Patria, que no repararon en las sangrientas luchas que iban a suceder entre «españoles». Actualmente no es un Movimiento —por todos ya conocido—; es una «guerra». ¡Ah! Cruel palabra, pero tangible actualmente. Una segunda guerra de la Independencia del pueblo Español, por conservar su carácter y costumbres, que nos caracterizaron antes contra Napoleón; hoy contra Mussolini e Hitler y un militar aspirante a dictador: Franco.

Así es que, dentro de la palabra «Disciplina», yo sobreentiendo unión entre el oficial y el soldado, para mejor penetración a la hora del combate en que todos, perfectamente unidos, echemos de nuestro suelo patrio a las huestes enviadas por Mussolini e Hitler, y queden grabadas en la Historia de España, unas páginas llenas de heroísmo, abnegación y sufrimientos de un Pueblo, que supo fenecer, antes que ser víctima de un tirano o tiranos.

A. I. A.

(Soldado de la 72 Brigada Mixta.)

Laguarta, 26-11-37.

importa, la única realidad de la misma, y esa —realidad— llega a dar calor entre todos los combatientes que, empuñando las armas para defensa de la República, y de su querida Madre Patria, vilmente pisada y destrozada por unas huestes dirigidas por Jefes de unos dictadores conocidos por todos: Mussolini e Hitler.

Claro está, la palabra «Disciplina» sobraba, por entonces; se luchaba con coraje e ideal. ¿Qué era, por entonces, la lucha o guerra que en la actualidad sostenemos? Un movimiento contra el régimen y, claro está, el Pueblo, ese tan

Anteriormente, sobraba la palabra disciplina dentro de la buena fe que a todos nos guiaba —adictos al régimen republicano— en los primeros momentos de la sangrienta sublevación que actualmente asola a España.

Quién no recuerda el asalto al cuartel de la Montaña, al cuartel de Vicálvaro, en Madrid, más tarde la toma de Alcalá de Henares, Guadalajara, y más adelante hasta sobrepasar Sigüenza, en que, por falta de armamento nos vimos obligados a ir replegando terreno hasta la célebre batalla de Brihuega, en que ahí quedó sucumbida la iniciativa de avance para su llegada a Madrid.

Y en otros sitios de España, como en

o mal modelados, de buena o de mala piedra, «perfectos» militantes. Los que esto han hecho y hacen, son los perturbadores eternos de todo ideal noble; los que anteponen al interés de ganar la guerra el interés del partido en que militan; no porque el partido les interese tanto como su interés de misión de él.

No diré que se perdieron, aunque ello se pueda decir; pero sí diré y aun afirmaré, que cuántas batallas no se ganaron por anteponer al interés de ganar la guerra el interés de la organización o partido. Nadie de los que así han obrado se daban cuenta, así los cejaba su ambición, que comprometer la victoria era compro-

meter lo que tan torpemente defendían.

Y, para qué hemos de callar lo que todo el mundo conoce y que todos estamos purgando. Todavía, para desgracia de la causa que defendemos, tiene el Ejército elementos inconscientes y los trato bien, que fueron a él, más que a hacer la guerra, a hacer proselitismo. Cuando estos elementos vienen obligados por la edad a ser militares, ya que otra causa no los obligue a serlo, bien harían en limitarse a ello. Pero si a él vinieron como propagandistas de unos principios o partidos, más valiera se quedasen en retaguardia y procurasen que ésta, en su elemento civil, vibrase al unísono de los que en el

frente se juegan a diario la vida en defensa de una libertad que sólo los que la sienten defienden.

Para terminar diré, que me parece bien que un militar pertenezca a un partido; pero no que el Ejército sea de partido, que es tanto como no ser de la República que hoy por hoy nos rige.

Enrique Rigabert.



La gran consigna

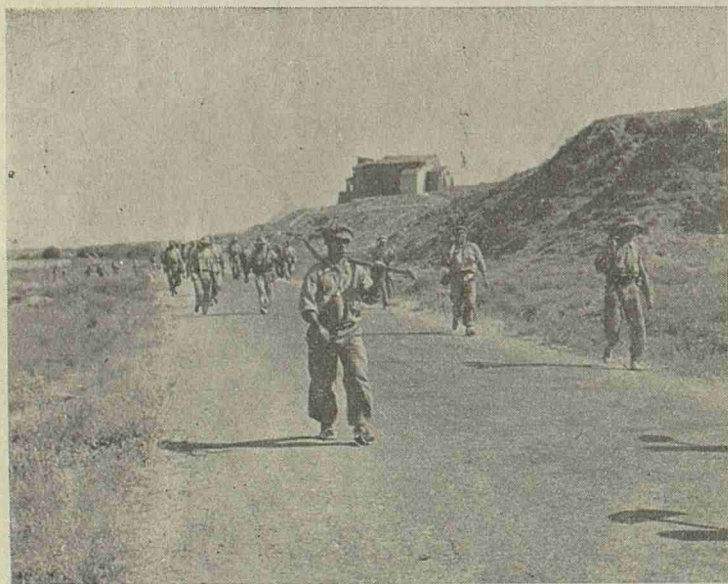
Fortificad! y Unidad!

A los zapadores de la 72 Brigada Mixta

He pasado un tiempo en la Compañía de Zapadores de la 72 Brigada y allí he podido constatar con la fe en que se trabaja en las fortificaciones de las cotas últimamente cogidas a la canalla fascista.

En la Compañía estábamos compañeros de diversas ideologías del campo antifascista y otros sin partido.

Nuestra «Unidad» era completa, ya que nuestro deseo era nada más que terminar las fortificaciones lo más pronto posible para que nuestros hermanos, con el fusil, fusil ametrallador y ametralladora, pudieran estar bien resguardados del tiempo invernal que se avecina y hacer frente bien a cubierto a las incursiones que puedan efectuar las nefastas hordas de Franco, satélite de Mussolini e Hitler.



En la Compañía éramos muchos compañeros que nunca habíamos cogido un pico ni una pala, ya que nuestro trabajo era diferente; pero, eso no quiere decir que nos quedásemos atrás en el trabajo de zapador, ya que nuestro ánimo al coger el arma de fortificar era grande, por saber la utilidad que tenía al hacerla trabajar, y así nos poníamos a nivel con el trabajo que hacían los compañeros ya de oficio.

Salíamos del campamento, que lo teníamos unas horas a retaguardia, a las cinco de la tarde, para así, al llegar a la cota para su fortificación, empezar el trabajo bajo el amparo de la oscuridad que nos permitía asimismo extender delante de nuestros parapetos y a pocos metros de los del enemigo, la alambrada necesaria. No obstante y eso, el enemigo, muchas veces, sea por oír algún ruido, sea por alguna indiscreción de algún compañero, acogía nuestra llegada con el espectáculo de un castillo de fuegos artificiales, con un gran lujo de material bélico; pero eso no impedía que continuásemos nuestro trabajo. Y así, en toda la noche no dejábamos nuestro trabajo, cogido con la gran abnegación de todo buen combatiente que sabe para

lo que estamos luchando, y hasta llegar a las cuatro de la madrugada, que nos retirábamos a nuestro campamento a descansar. Y así todos los días, hasta terminar nuestro



trabajo designado por nuestro mando, fortificando todas nuestras cotas.

Los zapadores son así: unidad en el trabajo, igual que su compañero fusilero; muy al contrario de nuestra retaguardia que no piensa en hacer su «Unidad» para ayudar al combatiente en la lucha que sostenemos contra el criminal invasor de nuestra tierra, el fascismo internacional.

«Unidad» en la lucha y en el trabajo para ganar nuestra causa, la causa del pueblo español; este pueblo que



tanto ha sufrido y que querían hacerle sufrir, que evitaremos con el triunfo de las armas del Ejército Popular Regular y la unidad de nuestra retaguardia.

¡Viva la Unidad de todos los antifascistas!
¡Viva el victorioso Ejército del Pueblo!
¡Viva los Zapadores Minadores.

Eladio Ginestá.

(De la Brigada Mixta 72, Batallón 288.)

MORAL IBERICA

Los pueblos encuentran su personalidad en sus costumbres, en sus luchas; en sus Ciencias y en sus Artes, en el transcurso de los siglos. Cuanto más rico sea el pueblo en ellas, más personalidad, fortaleza, más grande y querido. Sus hijos se sentirán orgullosos de sus antepasados.

Iberia, ejemplo, es una de las naciones que más bello historial tiene para ello. Su moral, cualidad de las acciones humanas, es de una complejidad de bellezas sin límite.

Nuestras costumbres de una moralidad elevada (bellos cantos regionales; danzas que denotan la personalidad de nuestro Sol y fecunda tierra) nos han puesto en alto grado, de pueblo admirado y culto, en el mundo del Folk-lore («Folk», pueblo y «Lore», ciencia).

Nuestras luchas, como la actual, (historia repetida), nos glorificaron y nos han hecho ocupar el primer eslabón como pueblo fuerte, heroico e inexpugnable, de los



tiempos napoleónicos. Pueblo que a través de los siglos, ha mantenido su temple guerrero puesto otra vez en juego cuando de su alma se querían apoderar quienes, teniendo una mentalidad mezquina, no llegan a conocer ni los más pequeños detalles de nuestra reconocida personalidad.

¿Qué ha sido de Madrid?

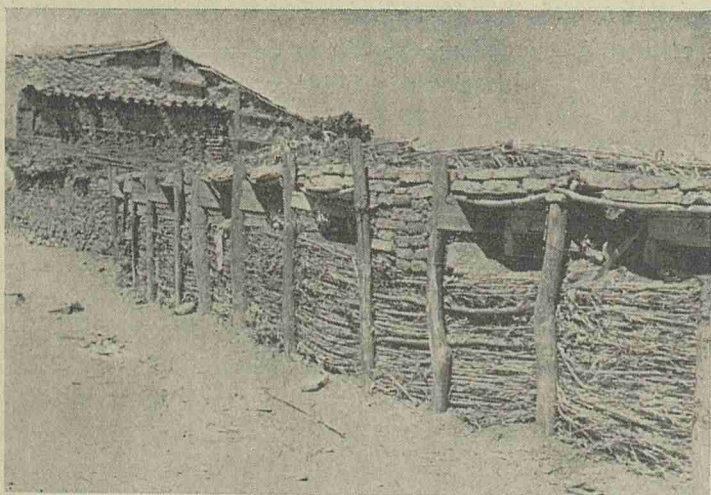
Madrid ha sido lo que fué Aragón y Cataluña, y lo que será cualquier región: ¡INEXPUGNABLE! Cuando personas desconocedoras de nues-

tra psicología, quieran meterse en ella. ¡Si algo imposible hay en este mundo, es una invasión en nuestro país!

Si tan sólo mi afirmación—justificada por la Historia y confirmada por las armas—llegase a oídos de los que tal empresa llevaban, renunciarían a ella, a no ser que la barbarie fuese su moral.

J. C. DABLAS.

Artillero 2.º, 7.ª Batería Montaña 10.5.



Por mediación del portavoz de la División, el Alto Mando de la misma felicita calurosamente a las fuerzas de Carabineros, por su acertada actuación, como fuerza suplementaria a esta División. Reciba pues la Brigada Mixta de Carabineros 211 esta felicitación, como testimonio de su gesta patriótica.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

Fervor antifascista

A los amigos Carlos, Nicolof y Otto. Con afecto.

Vosotros, que llegasteis desde lejana tierra con el alma encendida, nimbada de fulgores, riéndoos de la muerte, afrontando la guerra para aplastar con ímpetu de España a los traidores.

Vosotros, que pusisteis fervor en la pelea, que sangrienta sostiene el proletario ibero, demostráis ante el mundo la firmeza de idea que anida en vuestros pechos ardientes y sinceros.

¡Han de morder el polvo de la derrota, aquéllos que defienden con sangre la odiosa tiranía y han de surgir del triunfo futuros tiempos bellos en que haya Libertad, trabajo y alegría!

Fausto Roca.

(Capitán de la 2.^a Compañía, 520 Batallón.)

Yésero, 27-II-1937.

Clausura de un cursillo de capacitación

Hoy sufre la 43 División una pérdida con la ausencia de su Comisario Castillo. Se va al Ejército del Este y, aunque nos alegramos por su ascenso, lo sentimos porque nos abandona.

A su calor ha ido formándose esta Unidad que supo conquistar cientos de kms. al enemigo y que espera de nuevo dar laureles a la Causa.

El 5 del corriente se despide de nosotros, aprovechando la clausura del Cursillo de Capacitación para Cabos y Sargentos y Delegados de Compañía.

Estas Escuelas, organizadas con la colaboración de las Milicias de la Cultura, son un orgullo de este Comisario que pone cuanto sabe y cuanto puede al servicio de la Causa por la que luchó toda su vida.

A las 4 de la tarde comienza el acto, con la asistencia del nuevo Comisario del Ejército del Este, Gobernador General de Aragón, Comisario y Jefe del X Cuerpo de Ejército, camaradas Borderas y Gallo, Jefe Militar de la División, Teniente Coronel Escassi, Teniente Coronel Bueno, Teniente Coronel Jefe de la 211 Brigada de Carabineros, Comandante Beltrán, Jefe de Sanidad de la División, Comisarios de la 72, 102 y 130 Brigadas, Cuadro de Profesores de las Escuelas y numerosos militares.

El camarada Borderas saluda a los alumnos y les dice que todo cuanto han aprendido en estos cursillos deben ponerlo a contribución de la Causa para lograr el triunfo que todos anhelamos y que en la conciencia de todos está, que ha de ser pronto y definitivo.

El camarada Castillo, que siente la emoción de la despedida, les habla a los soldados de ese espíritu de superación que anima a nuestros combatientes y que no duda, porque les conoce desde los primeros tiempos de la lucha, que aquellas vidas de queridos camaradas que cayeron por la causa de la Cultura y de la Razón no representarán un sacrificio estéril, y

que sabrán ser dignos de aquéllos que al morir regaron gustosos el campo de batalla porque sabían que con su sangre defendían el pan de sus hijos y encendían la tea de la Paz y la Justicia que habría de iluminar el mundo entero.

Dice que el deber exige sus actividades en otro sitio; pero no nos abandona.

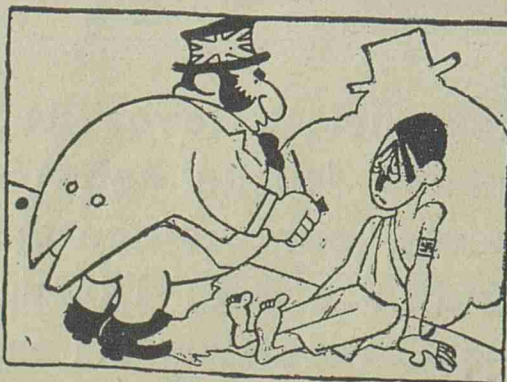
Son tan hondos nuestros afectos que la 43 División vivirá en mí y estoy seguro que Castillo vivirá entre vosotros. Dondequiera que me encuentre estaré a vuestro lado.

Sus palabras, llenas de emoción, terminan con unos vivas a la República y al Ejército Popular, que son contestados unánimemente por todos.

El Gobernador General, camarada Mantecón, se dirige a los nuevos Sargentos y Comisarios diciéndoles que la retaguardia vibra al unísono de la trinchera y que sus triunfos repercuten directamente en la moral del obrero y del campesino, que tienen sus ojos puestos en sus soldados, de los que esperan días de gloria, de paz y de progreso.

Nuevos vivas atruenan el local-escuela, dándose por terminado el acto.

J. Polo.



—¿Qué mas quieres de mí, Adolfo?

—Que no te apartes y no me quites el Sol.

(De «Crítica»)

Tarjeta Postal

Zético Gascó Carda

Un día inolvidable, me llegó la terrible noticia de tu fatal desgracia, con motivo del bombardeo de Lérida tan monstruoso. De momento, no creía en manera alguna que, habiendo sorteado tantos peligros por Madrid y otros frentes, fueses a caer vilmente en una retaguardia que parecía no iba a suceder nada; así como ayer tus servicios eran útiles en Madrid, en la actualidad lo eran también en Lérida. Por eso tú, como un buen antifascista, como un buen español, estabas donde el Gobierno te dijo debías estar.

Es evidente que la guerra actual que estamos sosteniendo, va dejando en el suelo español lo mejor, lo más sano de la juventud española. Tu nombre ha ido a aumentar el número de héroes caídos. Cuando hayamos arrojado de nuestro suelo a los invasores y asesinos, se expondrá ante la opinión mundial, la lista de los héroes caídos. Y tú, camarada Zético, estarás también en esa lista histórica, símbolo de los hombres que sacrificaron sus vidas en holocausto de una causa justa y noble.

Rafael.

¡Temblad desleales!

Como resultado de su impotencia ante las armas republicanas, los militares sin honor, los traidores que tantas veces han envilecido el suelo de nuestra España, han querido en estos últimos días, con más crudeza que con anterioridad, hacer más monstruosa su dehonra bombardeando, con sus elementos de invasión, ciudades y pueblos, todos ellos comprendidos en la retaguardia de nuestra lucha. Ciudades y pueblos que vivían alejados de nuestras líneas de fuego y que, con paciencia, sabían contrarrestar los sufrimientos que, ellos, los que no entienden de sentimientos, fueron los causantes, y que ahora vienen a aumentarlos con sus bárbaros métodos de civilización.

¿Qué resultados apetecen con sus vandálicos actos?

¿Esperan, acaso, desmoralizar nuestra retaguardia, ya que en los frentes se han convencido de que nuestra muralla de ANTIFASCISMO es invulnerable?

Gran error el de ellos.

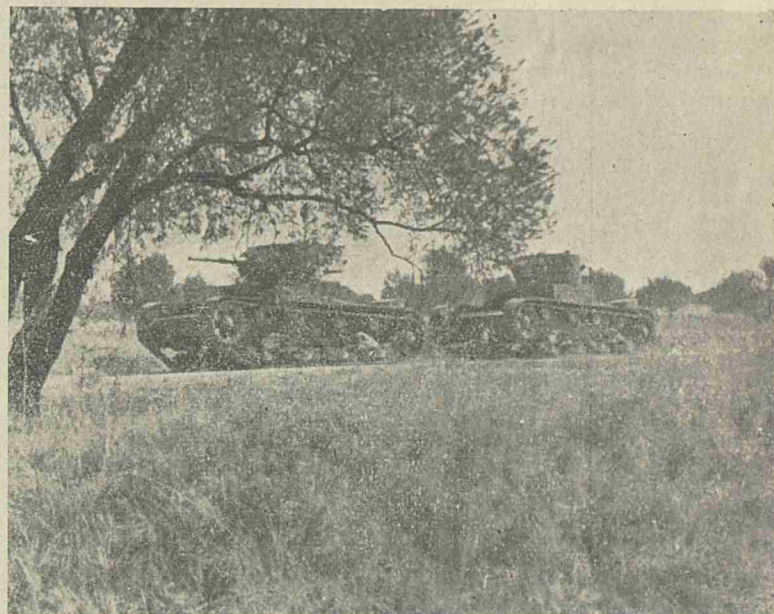
Si apetecen dicha desmoralización, el resultado para ellos no puede ser más catastrófico; pues no saben que cada pueblo y cada ciudad nuestra son otras tan-

Un saludo y una promesa

Un saludo, para vosotros valientes combatientes de la gloriosa 43 División, que sin miedo a las inclemencias del tiempo, habéis obtenido tan recientes victorias y unas líneas también para que distraigáis vuestra inteligencia.

alcanzar la victoria, escucha los consejos de camaradas más veteranos que tú, cumple al pie de la letra y con disciplina cuantas órdenes emanen de tus superiores, pues de lo contrario incurrirás en grave responsabilidad, y quizás inconscientemente, en la ma-

tifascistas deseamos, para ver libre a nuestra querida patria del yugo que la oprime, impuesto por los traidores militares, sin honor, sin dignidad y sin sentimientos humanitarios, que no supieron cumplir el juramento que hicieron, y aniquilar a todos los mer-



¡SOLDADO! Cuando en la trinchera estés ocioso, no embrutezcas tus sentidos, jugándote el dinero, que quizás necesiten tus hijos o tus ancianos padres.

Instrúyete en la técnica militar, que es una de las principales bases para

yoría de los casos, produzcas serios contratiempos en las ideas forjadas en la mente de tus jefes, que sabes ponen de su parte, toda su inteligencia y buena voluntad, al servicio de la causa que todos defendemos para alcanzar, la justa victoria que todos los an-

cenarios que invaden parte de nuestro suelo patrio, hasta despejar el horizonte y convertir a nuestra patria en símbolo de progreso, de libertad y de justicia.

R. FERNANDEZ

Boltaña, 27 de Noviembre de 1937

tas murallas de ANTIFASCISMO tan sólidas como la de los frentes, y nosotros estamos tranquilos respecto a ello, porque dichas murallas están cimentadas en sentimientos e ideales puros, y no hay fuerza, por muy bárbara que sea, capaz de derrumbarlas.

Ellos no oyeron las maldiciones que salieron de aquellas madres a las cuales la metralla les arrebatara sus niños y tampoco las de aquellos indefensos ancianos ante las ruínas de sus casas.

Nosotros sí las oímos y nos hacemos eco de ellas, cobrando nuevos bríos para castigar tan ruines conductas.

En cambio, en sus filas, la desmoralización es evidente. Buena prueba de ello son los bulos y noticias que constantemente lanzan a modo de propaganda, atribuyéndolos a nuestra zona y a través

de las cuales se puede observar el caos en que allí se vive; caos que, a no ser por la tiranía y el terror con que se gobierna, no tardaría en dar sus frutos.

Ante nuestras armas, ante nuestro Ejército Popular, de nada les servirán sus patrañas.

Estamos tranquilos y seguros, cada cual en nuestro sitio, hasta nuestra victoria.

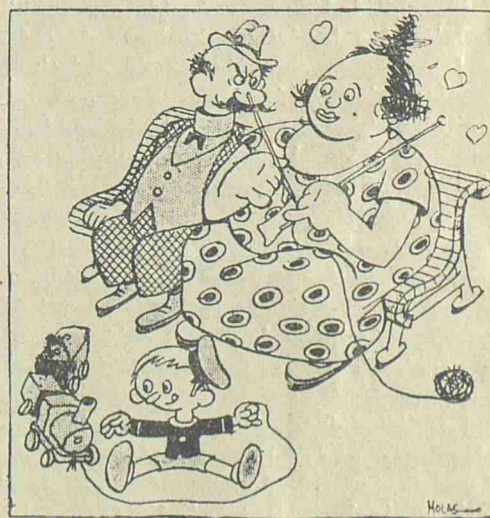
Que sigan, si pueden, empleando sus medios salvajes en nuestra retaguardia.

Pero que tiemblen los traidores y los culpables ante el día de su aplastamiento, porque entonces la República, con la experiencia de sus traiciones, sabrá castigar, como se merecen, a los acreedores de castigo.

B. Soler.

(Transmisiones. — 43 División.)

HABLO LA EXPERIENCIA



—¿Te acuerdas, Roberto? Así nos conocimos tú y yo: jugando cuando éramos pequeños.

—Por eso quiero que el niño juegue solo.

(De «Estampa» — Madrid).

Técnica de Guerra

Armas automáticas

Por el Teniente Coronel Quijano

Todos sabéis que las «armas automáticas», son los fusiles ametralladores y las ametralladoras. No vamos a describir ni sus modelos, ni sus partes integrantes; simplemente vamos a tratar, generalizando, de para qué sirven, cómo se utilizan, y cómo conseguir de ellas un mayor rendimiento tanto en la ofensiva como en la defensiva.

En el combate, la infantería posee dos medios de acción que están íntimamente ligados: *El fuego y el movimiento*. De estos dos medios, *el fuego*, es el factor preponderante porque destruye al enemigo en el ataque y le obliga a pegarse al terreno, deteniéndole, en la defensa, y es lo cierto que, tanto en la ofensiva como en la defensiva, un *plan de fuegos*, bien preconcebido, es el mejor factor del triunfo. Ahora bien, para lograr un buen plan de fuegos, es indispensable que los fuegos de las armas automáticas (fusiles ametralladores y ametralladoras) estén bien coordinados: es decir, que se haga un buen empleo de ellas.

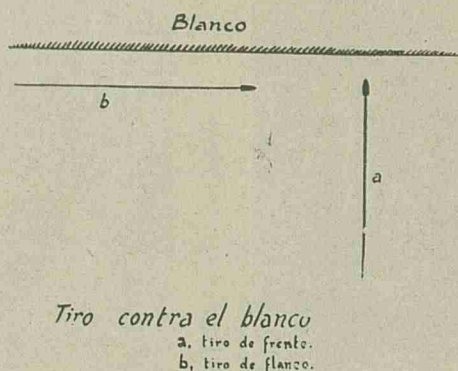
Veamos ahora, dentro del plan de fuegos, qué papel se reserva a cada una de las armas automáticas.

FUSIL AMETRALLADOR.—Es el elemento de fuego al que, hoy por hoy, está subordinada la organización de la Infantería y ha de considerársele como el arma que, en todo momento, está llamada a llenar la misión principal encomendada al fuego de los primeros escalones de un orden de combate. Su tiro es más rápido, denso y potente que el del fusil. Su haz de trayectorias, estrecho y profundo; su vulnerabilidad muy reducida, su movilidad igual a la del combatiente de infantería y puede cambiarse de objetivo y emplazamiento rápidamente y con gran facilidad. Todas estas características hacen que se emplee el fusil ametrallador en el tiro de enfilada y para ataques de flanco o envolventes.

Es el arma tipo de las patrullas de contacto, de los escalones avanzados y a la que se encomienda la lucha por el fuego para facilitar la penetración, maniobra y choque de las primeras olas de combatientes.

La distancia media a que se debe emplear esta arma es, corrientemente, la de 600 a 800 metros contra toda clase de objetivos, incluso contra individuos aislados. El fuego de los fusiles ametralladores debe empezar en las distancias medidas, continuándose hasta el final del ataque, facilitando el movimiento de las escuadras de fusileros granaderos de su pelotón, así como de las del fusil ametra-

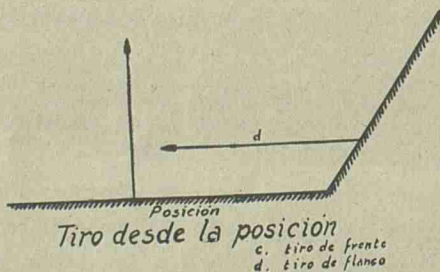
llador vecino, y reemplaza el fuego de las ametralladoras pesadas en las pausas o silencios de éstas, asegurando la continuidad del fuego en las entradas en posición de las ametralladoras. Todo esto en la ofensiva.



En la defensiva, se emplazan en los sitios salientes o destacados, flanqueando con sus fuegos los intervalos de terreno que no baten otras unidades y, merced a su escalonamiento en profundidad, contribuyen con las ametralladoras, a que los fuegos de detención y barrera que éstas efectúan tengan la mayor eficacia, interviniendo en todo el desarrollo del combate. En resumen: que en la defensa, el fusil ametrallador tiene la misión de tener a raya al enemigo que avanza, deshaciendo su asalto y abriendo brecha en sus filas para los contraataques.

Con lo expuesto ya conocemos, aunque sea someramente, para qué sirven los fusiles ametralladores. Estudiemos ahora cómo se utilizan y cómo conseguir de ellos el mayor y más eficaz rendimiento posible.

En el ataque. Hay que tener en cuenta que el fusil ametrallador es muy localizable; su tableteo llama la atención y



el personal que sirve el arma constituye un blanco sensiblemente superior al que ofrece un solo tirador. Los pies y el peine o cinta del arma, de aspectos tan característicos, cuando son manejados con poca destreza, atraen las miradas enemigas. De ello resulta que para permanecer o actuar con buen éxito en el campo de batalla, el fusil ametrallador debe estar convenientemente colocado y maneja-

do, pues de otra forma será rápidamente localizado y neutralizado o destruido.

Cómo dar un buen emplazamiento al fusil ametrallador y forma de que sea bien manejado.

Ante todo debe procurarse ver y poder apuntar al objetivo y batir evitando todo obstáculo que intercepte las miradas o las trayectorias. Se ha de conseguir el ocultarse, a ser posible, detrás de un abrigo que cubra, por lo menos, al tirador y al proveedor.

Para no llamar la atención y ofrecer el menor blanco posible a las baías, debe colocarse el cañón lo más a ras posible del parapeto o, en general, del accidente que se emplee para ocultarlo.

Como el fusil ametrallador es un arma pesada y sufre una trepidación muy fuerte, para tirar con precisión y sin fatiga, hace falta tener un apoyo lo más completo posible. Hay que buscar para ello la manera de apoyar el arma, los codos y el cuerpo.

Siempre que sea posible se hará un tiro rasante para que el enemigo no pueda pasar bajo las trayectorias con lo que se consigue que el terreno quede batido en una gran longitud. Sin embargo el tiro fijante de arriba hacia abajo se impone, cuando se trata de tirar por encima de grupos en marcha. Igualmente debe procurarse tirar en dirección oblicua por ser el modo más eficaz de tirar para establecer una barrera de fuego en una zona o batir una línea enemiga.

El tirador de fusil ametrallador procurará batir el frente correspondiente a su pelotón, el espacio que separa su pelotón del próximo y los recorridos especialmente peligrosos.

Por lo tanto se colocará de preferencia en un ala, para oponerse a los intentos seguros de desborde y de tiro de enfilada o al choque contra el flanco del pelotón, y para poder disparar en tiro cruzado (mediante un rápido cambio de posición) sobre el frente del pelotón y el intervalo amenazado.

Cuando no le sea posible situarse en el ala, debe buscarse un emplazamiento para franquear los dos lados de la línea, un saliente para realizar desde él una acción de fuego intenso.

En algunas ocasiones deberá situarse por delante de la línea para batir un ángulo muerto, un camino oculto que no pueda alcanzar el fuego de la línea de tiradores y, sobre todo, no debe olvidarse que, el fusil ametrallador, por su fácil movilidad, no debe permanecer atornillado a su emplazamiento, sino que, por el

PRISIONEROS



El Ejército Republicano sabe respetar a los vencidos. Alineados, mal vestidos y peor alimentados, escuchan la voz potente de nuestro Comisariado, el cual expone ante un silencio sepulcral, la realidad de esta lucha. Prisioneros capturados en un combate. Soldados del ejército de Franco, que fueron enrolados a él forzosamente, y que al verse a nuestro lado, esperan ansiosos el poder hacerse con un fusil para luchar a nuestro lado, contra los que diciéndose españoles, no supieron cumplir como tales. Prisioneros. Hermanos nuestros, que hoy luchan con nosotros para limpiar la República Española de traidores que la ultrajan y que le venden constantemente.

contrario, debe cambiarse de emplazamiento siempre que un obstáculo le impida ver, o tenga que hacer frente a una amenaza en una dirección nueva.

AMETRALLADORAS

Dice el reglamento táctico de Infantería: «Las ametralladoras pesadas son las armas más eficaces de la defensa, las que en realidad detienen al asaltante y las únicas capaces de asegurar la integridad absoluta del frente». De ello se deduce el que las ametralladoras constituyen el verdadero esqueleto del sistema de fuegos.

Muchos mandos de nuestras unidades vienen considerando las ametralladoras como un refuerzo de fuego, cuando estas armas automáticas son la principal y verdadera base de fuego del batallón.

Por su potencia, precisión y velocidad, son el órgano principal de fuego de la

1.º ENERO
1938
AÑO DE LA VICTORIA

Infantería y la única arma capaz de crear barreras de proyectiles infranqueables, siendo además el arma que reúne mejores condiciones para realizar el tiro *por sorpresa* y *de enfilada*. Con su tiro (con puntería directa o indirecta) protege en toda ocasión la maniobra de la Infan-

tería, pudiendo, por su precisión, tirar por encima de un orden de combate o por los intervalos de los escalones del mismo. Además, su fuego se emplea para neutralizar los elementos de la defensa; para conservar los objetos conquistados, para perseguir al enemigo, para reforzar el fuego de los fusiles ametralladores y para cubrir los flancos e intervalos entre las unidades próximas.

Las ametralladoras tienen adecuado empleo en la *preparación*, *durante todo el desarrollo* y *después del ataque*.

En la preparación del ataque: para efectuar tiros de neutralización sobre las zonas de terreno donde se sospeche la presencia de elementos de fuego del enemigo, y, en general, sobre las defensas enemigas.

(Continuará)

Imp. SOL.- Pl. Pintor Morera. - Lérida

vida nueva

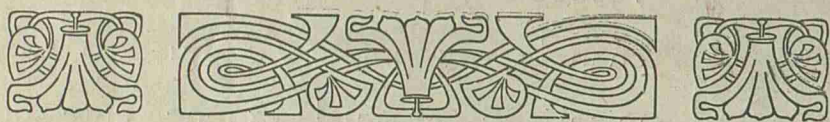
ÓRGANO DE LA
43 DIVISION

Correspondencia
y originales a

"Vida Nueva"

Comisariado División 43

B O L T A Ñ A



1938

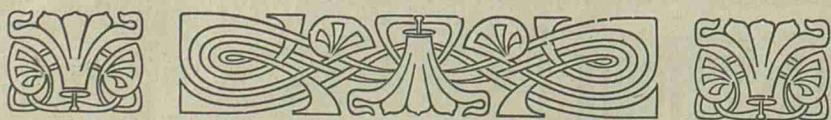


Durante 18 meses consecutivos la aviación fascista ha bombardeado ciudades y poblaciones alejadas de los campos de batalla. Con ello querían desmoralizar nuestra retaguardia, y ello no lo han conseguido porque por las venas del pueblo español corre sangre de libertad.

Un año nuevo empieza, lo saludamos con el puño en alto, y con la promesa de que sabremos vengar a nuestros caídos.

1 9 3 8

te saludamos porque para nosotros
significas el



AÑO DE LA VICTORIA

El pueblo español no quiere armisticios. - Lucharemos hasta el total aplastamiento de los traidores